

P. ALFONSO LÓPEZ QUINTÁS

DR. EN FILOSOFÍA
PROFESOR A. DE LA UNIVERSIDAD

SILVA, 25
TELEFONO 247 09 30
MADRID-13

15 de Marzo de 1966

Sr. D. José Ferrater Mora
Bryn Mawr College
Department of Philosophy
Bryn Mawr Pa. 19010
(U. S. A.)

Muy distinguido señor :

Una editorial alemana (Hueber) y otra española (Guadarrama) me han encomendado la tarea de escribir una obra informativa acerca de las principales corrientes de la Filosofía española actual. La obra será publicada simultáneamente en las dos lenguas.

En mi deseo de realizar una labor plenamente objetiva, le agradecería tuviese la amabilidad de enviarme una breve exposición -tal vez cuatro o cinco folios a doble espacio, o más si lo juzga necesario, o bien menos- de los temas que Vd. haya investigado o esté investigando, acerca de Filosofía pura o disciplinas afines, así como un esquemático Curriculum Vitae y una lista de sus obras y principales artículos de revista.

Sería muy conveniente, para la marcha de mi trabajo, contar con esta valiosa ayuda suya para fines de abril.

Sumamente agradecido, le saluda muy atentamente,

9-IV-66.

Alfonso López Quintás

- Tendré mucho gusto en hacerle el pequeño obsequio de dos libros míos, cuyo tema espero le interese.
- Le felicito cordialmente por sus obras, sobre todo por la última edición del Diccionario, y "El sentido de la muerte". Son algo muy interesante y digno.

En diversos escritos, pero especialmente a partir del libro *EL HOMBRE EN LA ENCRUCIJADA* (1952, 2ª ed., revisada, 1966; trad. inglesa: *MAN AT THE CROSSROADS*, 1957) se ha abierto paso en Ferrater Mora la idea de negar el carácter exclusivo de ciertas disyunciones comunes. En dicha obra, por ejemplo, se ponía de relieve que la filosofía puede ser considerada tanto ~~como~~ un sistema de proposiciones como un modo de vida humana. A la vez, la filosofía en cuanto sistema de proposiciones puede ser a la vez una especulación y un análisis. Otras disyunciones eran también negadas; así, por ejemplo, la de si eran más fundamentales para la comprensión de la historia humana las "ideas" o los llamados "factores reales", etc., etc.

El examen de cómo ciertas disyunciones pueden ser negadas plantea la cuestión de la función que estas disyunciones ejercen. Ferrater Mora había ya planteado esta cuestión en *EL SENTIDO DE LA MUERTE* (1947), pero solamente en el libro *EL SER Y LA MUERTE* (1962; trad. inglesa: *BEING AND DEATH*, 1965) desarrolló el sistema filosófico que permitía responder adecuadamente al problema. *EL SER Y LA MUERTE*, subtítulo "Bosquejo de una filosofía integracionista", es no sólo un examen del problema de la muerte en la naturaleza inorgánica, en la naturaleza orgánica y en el hombre, sino también, y sobre todo, el fundamento metodológico y ontológico de una metafísica. Grosso modo, esta metafísica consiste en sostener que los términos que aspiran a designar "absolutos" tales como 'Materia', 'Espíritu', 'Naturaleza', 'Conciencia', etc., designan a lo sumo realidades-límites, las cuales no existen. Por tanto, estos términos se refieren a conceptos-límites por

medio de los cuales puede explicarse la constitución de las realidades. Los conceptos-límites en cuestión son "polos", que resultan complementarios, pero no porque los "polos" mismos sean realidades, sino porque toda realidad es comprensible, por decirlo así, polarmente.

Una reseña muy sumaria de la posición filosófica de F.M. se encuentra en el artículo "Integracionismo", en su DICCIONARIO DE FILOSOFÍA (5a ed., 1965, Vol. I, págs. 972-974). El nombre 'integracionismo' se dice allí "designa un tipo de filosofía que se propone tender un puente sobre el abismo con demasiada frecuencia abierto entre el pensamiento que toma como eje la existencia humana o realidades descritas por analogía con ella, y el pensamiento que toma como eje la Naturaleza". Por tanto, el integracionismo no solamente aspira a explicar cómo se integran ontológicamente las realidades, sino también a mediar entre tendencias filosóficas contrapuestas. Esta intención de F.M. puede explicarse en parte por su igual interés en dos tipos de pensamiento filosófico: el pensamiento existencial y el pensamiento analítico.

En una obra ya casi terminada, EL SER Y EL SENTIDO, Ferrater Mora proporciona una ontología razonablemente completa de la filosofía integracionista. Esta obra, que utiliza muchos conceptos de carácter lógico y semiótico, es un estudio de la realidad. Lo precede una teoría del conocimiento según la cual el conocer es pura y simplemente un "representar" --en un sentido, sin embargo, distinto, de las teorías clásicas de la representación--. Fundamentales en dicha obra son los análisis de las funciones del

nombrar, el significar y el referir, que para el autor constituyen una línea continua, cuyos extremos opuestos son los conceptos-límites del puro nombre y de la pura referencia. Ferrater Mora examina el problema del llamado "compromiso óntico", una vez resuelto el cual se procede a examinar la realidad desde dos puntos de vista: la realidad como ser y la realidad como sentido. La realidad como ser se constituye ontológicamente por la "confluencia" de los "polos" llamados "el que" y "lo que". La realidad como sentido se constituye por la "confluencia" de los "polos" llamados "el ser relativo a" y el "valer". Ser y sentido son a su vez los dos polos fundamentales por medio de los cuales se explica ontológicamente la constitución de la realidad. Esta es ordenada en una serie de "grupos ontológicos" (lo físico, lo personal, lo objetivable), todos los cuales están sometidos a las mismas categorías. Siendo éstas ontológicas, Ferrater Mora las llama "los haberes de la realidad".

Así como EL SER Y LA MUERTE era una fundamentación del método integracionista, EL SER Y EL SENTIDO es una fundamentación de la ontología integracionista. A ella deben seguir dos obras; EL SER Y EL HACER y EL SER Y EL DEBER SER. La primera de estas dos últimas obras es una teoría de la acción (política, social, artística). La segunda es una teoría del comportamiento moral.